

Libro del Rey Arturo. Según la parte artúrica del “Roman de Brut” de Wace. Traducción del francés antiguo, introducción y notas de Mario Botero García, Valladolid: Universidad de Valladolid, Secretariado de publicaciones e Intercambio editorial, Disbabelia, Colección de traducciones ignotas, 10, 2007, 120 p.

Diana Carolina Toro Henao
Universidad de Antioquia

Dentro de la literatura medieval se observa una carencia en la recepción de muchas de las obras debido a problemas de traducción, ya sea de una lengua antigua a la moderna o de una lengua a otra; su lectura solo puede ser realizada en su versión original por los estudiosos del tema. La colección *Disbabelia* percibe esta falencia y se ha ocupado de publicar textos ignotos; es una labor de gran relevancia en el campo filológico que ayuda al rescate de esa época que ha sido calificada equivocadamente de “oscurantista”. Estas publicaciones, por tanto, permiten la salida de la oscuridad a la que han sido confinadas las obras literarias medievales.

En esta ocasión se presenta la traducción de la parte artúrica del *Roman de Brut* de Wace desde el francés antiguo al español, esta tarea es llevada a cabo con sumo cuidado y con visión crítica por el profesor Mario Botero García.

El libro introduce en sus primeras páginas al mundo del medioevo con la imagen de un mapa del mundo artúrico, extraído de *La legende arthurienne*.

Le Graal et la Table Ronde, donde se observa lo que hoy se conoce como Gran Bretaña y la parte noroccidental de Francia conocida como la *Bretagne*, se incluyen allí los nombres de los reinos y algunas de las ciudades.

A continuación se halla el prólogo escrito por Juan Miguel Zarandona de la Asociación Artúrica Internacional, quien revela la importancia de la presente traducción para la lengua española y da a conocer el objetivo de la colección *Disbabelia* en consonancia con el texto publicado. De igual modo, destaca la labor académica del traductor y hace mención del interés que ha pervivido hacia la figura del Rey Arturo y su mundo, lo cual justifica la relevancia de esta traducción, puesto que aún sigue la recepción de este mito: “Rey Arturo, Arturo, ¿por qué sigue siendo Señor...? ¿Por qué sigues amigo interesando... atrayendo, subyugando, creando amores hacia tu vida y milagros?” (16). Al finalizar Zarandona recomienda la lectura de la obra.

El prólogo va seguido de una introducción a cargo del traductor dividida en seis apartados, donde se presenta la obra de Wace en su contexto literario. El primer apartado es nombrado “Referencias históricas antiguas”, allí se descubren los hechos históricos datados en diferentes testimonios escritos que se postulan como referentes del mito artúrico; de los testimonios se considera como el más antiguo *De Excidio et Conquestu Britannie* de Gildas y se resaltan la *Historia Brittonum* y los *Annales Cambriae*. Se alude al personaje de Arturo como un jefe guerrero.

En seguida en “La leyenda artúrica como instrumento político”, Botero expone cómo el mito alrededor del personaje del Rey Arturo responde a una necesidad por legitimar las conquistas de los bretones, es el resultado de una búsqueda de un referente mítico que brinde un “pasado prestigioso”.

En el tercer segmento, “Geoffrey de Monmouth y la consolidación de Arturo”, se habla del texto de Geoffrey, la *Historia Regum Britannie*, escrita en prosa entre 1135 y 1138. Botero subraya la reivindicación que hace el autor del doble origen bretón: en Troya con Eneas y en Roma con Bruto.

Se enuncia el aspecto de crónica que posee el texto y la presentación de los sucesos de acuerdo a un orden cronológico, se apunta que el personaje de Arturo es individualizado en el prólogo y que, además, Geoffrey reunió las diferentes características atribuidas al personaje por diversas fuentes: la cultura popular y oral de los celtas, la concepción de Guillermo de Malmesbury esbozada en su *Gesta Regum Anglorum* y otros escritos históricos.

Botero manifiesta que el Rey Arturo constituye el “modelo por excelencia de la figura real” y conlleva todas las cualidades del buen rey, esto será recreado por Wace en su escrito.

Por último, se expone el importante aporte de Geoffrey de Monmouth a la historia y cultura bretonas y se apunta la función propagandística de la obra, consolidando a Arturo como el “héroe bretón nacional”.

A continuación, se expone el apartado “Wace, el fenómeno del roman y la leyenda artúrica”, en el cual M. Botero se ocupa de presentar la traducción del texto de Geoffrey al anglonormando, llevada a cabo por Wace. Debido a su parte artúrica, arguye que esta traducción se constituye en “el primer testimonio en una lengua romance del mito literario del rey Arturo” (29), y además destaca el hecho de que esta obra reúne los valores que caracterizan el mundo artúrico. Hace una pequeña reseña biográfica de Wace, aludiendo a su calidad de clérigo lector o “clerc lisant”.

Con relación a la traducción se declara que para la época ésta se constituía en un fenómeno de adaptación, es decir, que el traductor incluía nuevos elementos al texto, en este caso Wace agrega los siguientes: 1) Creación de la Tabla redonda, 2) Los doce años de paz del reino de Arturo durante los cuales tuvieron lugar las aventuras y 3) La creencia en la supervivencia y el factible regreso de Arturo; estos elementos se erigen como fundamentales dentro del mundo del mito artúrico.

Para resaltar la literariedad de los escritos de Geoffrey y de Wace, M. Botero explica cómo la búsqueda de la verdad histórica no se ve impedida por la incorporación de aspectos ficcionales, maravillosos, puesto que en ese momento no hay incompatibilidad entre ambos aspectos; esta incorporación es la que posibilita la aceptación de aquellas obras como literarias.

El quinto apartado se denomina “Entre la estética épica y el ideal cortés” y alude a que el texto de Wace une el elemento amoroso propio del amor cortés y la proeza caballeresca descollante en las gestas y cantares como la *Chanson de Roland*. Arturo se consolida como la figura de rey guerrero por excelencia, se mencionan las diversas características que hacen de él un caballero ideal, donde es notoria su dimensión humana.

Botero argumenta que el texto comporta algunos aspectos de la técnica del *roman*, lo que le aporta elementos literarios como la individualización del narrador y la distancia entre éste y la materia narrativa.

En el último segmento “Sobre la traducción”, Botero enuncia los textos que le sirvieron como base para llevarla a cabo: *La geste du roi Arthur selon le Roman de Brut de Wace et l’Historia Regum Brittanie de Geoffroy de Monmouth*, edición de Emmanuèle Baumgartner e Ian Short, y el manuscrito en el que ellos estuvieron basados: Dirham Cathedral Library C iv 27, de finales del siglo XII.

A parte de ello, justifica el título y explica en qué consiste su traducción en cuanto a versos, nombres y elaboración del escrito en general.

Al finalizar la introducción se incorpora una cronología que marca los hechos históricos y culturales más relevantes en el contexto de la obra, como el matrimonio de Leonor de Aquitania con Enrique Plantagênet y la aparición de los trovadores como Bernart de Ventadorn o Marcabré. Seguida de ella se presenta una bibliografía dividida en tres partes: i) Ediciones y traducciones del *Roman de Brut* y de su parte artúrica, ii) Ediciones y traducciones de *La Historia de los Reyes de Britania* y de su parte artúrica y iii) Estudios.

Luego, se da paso a la obra traducida. El relato se presenta en nueve subtítulos: “El nacimiento de Arturo”, “La muerte de Uter”, “El advenimiento de Arturo. Arturo y los sajones”, “El tiempo de las conquistas”, “Apogeo del reino”, “Arturo y Roma: la embajada de Roma”, “Arturo y el gigante del Monte Saint-Michel”, “A la conquista de Roma” y “El final del Reino”.

La historia comienza mucho antes del nacimiento de Arturo, desde que el rey Uter se enamora de la esposa del conde de Cornualles, quien es tomada una noche por el rey con ayuda del encantamiento del mago Merlín. Con la muerte del conde en batalla, Uter toma a Igera por esposa y tienen dos hijos Arturo y Ana.

Al fallecimiento de Uter, ocasionado por los sajones al envenenar el agua, le sucede en la corona su hijo Arturo, quien lleva a cabo la conquista de Irlanda, Gothland y Francia. Arturo se casa con Ginebra, y su reino tiene doce años de paz en los que se forma la tabla redonda; sobresale por ser un rey justiciero, benevolente, buen guerrero, un rey ideal; de ahí que se hable de una época donde su reino alcanzó apogeo y de un tiempo de paz que se destaca porque durante él se dieron las hazañas que lo identifican, de las cuales se habla de él en cuentos y fábulas.

Luego de una fiesta ofrecida por él en los tiempos de apogeo del reino, llega una embajada en la que el emperador le exige devolverle Francia (que era territorio romano pero que había sido conquista por Arturo y sus hombres), el

rey decide enfrentarse a los romanos para defender el honor de los bretones: “si tenemos en cuenta lo que hicieron nuestros ancestros, debemos justamente poseer Roma, así como los romanos tuvieron Bretaña” (77). El enfrentamiento contra los romanos se desarrolla en diferentes frentes, el ejército romano sobrepasa por su numerosidad, pero al final salen victoriosos los bretones.

En su salida a la lucha contra Roma, Arturo deja encargado a Mordret del reino, éste se apodera de él y de su esposa, el regreso del rey termina con una guerra entre ambos, donde Mordret perece y Arturo cae en la batalla aunque no se especifica si muere: “Arturo, si la gesta no miente, fue herido mortalmente en el cuerpo y se hizo llevar a Avalón para curar sus heridas. Todavía está allí, y los bretones lo esperan, así como lo dicen y piensan. De allí vendrá, puede ser que todavía esté vivo”. (112).

El texto es ameno y se lee con soltura y fluidez, lo cual denota la calidad de la labor traductora a la lengua española. Es necesario resaltar que constituye una traducción que inserta diferentes aspectos críticos, la historia está complementada con citas de carácter diverso: explicativo, analítico, descriptivo; éstas y el estudio previo expuesto en la “Introducción”, hacen de éste un estudio crítico de la obra.

En realidad, se percibe que la presente es una edición que no solo ofrece el texto traducido sino que se encarga de presentar un trabajo investigativo en torno al tema, esto es importante en el campo de la Filología y la Literatura en tanto brinda la oportunidad de que un lector general se acerque a textos de calidad académica.

Ejemplo del carácter crítico del libro es la siguiente cita, extraída del cuarto apartado de la “Introducción”: “Más que una simple traducción de la *Historia Regum Britannie* de Geoffrey de Monmouth, el *Brut* es ante todo una adaptación que pone de manifiesto dos elementos importantes: por un lado, la relevancia particular, a mediados del siglo XII, del *roman* y, por otro lado, el estatuto netamente histórico del texto” (30). Aquí se percibe una actitud académica de crítica y análisis del texto traducido, donde Botero se ocupa de realizar un estudio al texto al establecer relaciones con los precedentes literarios y al manifestar las características del mismo.

A parte de lo dicho anteriormente, debe tenerse en cuenta la bibliografía aportada, que es una gran donación para el mundo académico de los medievalistas e interesados en el tema.

DIANA CAROLINA TORO HENAO

Por último, se invita a los lectores que lean la obra traducida por el profesor Mario Botero, tanto por su relevancia literaria dentro del contexto de la oculta literatura medieval, como por su importancia investigativa y académica.